

La Ciudad Región Global para el desarrollo económico y social de Latinoamérica.

The City Global Region for the economic and social development of Latin America.

Fernando Vargas-Mendoza
Universidad de Baja California, Tepic - México

Recibido: 27 de agosto de 2019.

Aprobado: 15 de noviembre de 2019.

Resumen— La consecuencia natural que ha generado la mutación del sistema capitalista industrial y comercial en el modelo de capitalismo financiero macro-tecnológico, es la globalización planetaria de los mercados de bienes y servicios. Se trata de una mega tendencia irreversible, génesis de la aparición de la Ciudad Región Global en la que reposa un neo enfoque del desarrollo económico y social de las naciones, cuyo análisis como una propuesta para Latinoamérica, se centra el objetivo de este artículo. Se asume a la Ciudad Región Global y las Ciudades Globales, como la tendencia de transformación clave para llevar a las ciudades aglomeradas de Latinoamérica, a hacer de los países parte activa de la globalización de los mercados, con posibilidades de que estas ciudades sean generadoras de riqueza y crecimiento económico con equidad social. Se desarrolla una investigación de enfoque interpretativo, bajo el paradigma cualitativo, con diseño bibliográfico y nivel explicativo. La técnica base para la recolección de la información es la revisión documental, con base en un promedio de 40 referentes investigativos multinacionales, de naturaleza epistemológica y metodológica. El método transversal de análisis es el análisis crítico con enfoque hermenéutico y producción heurística. Se concluye que si las ciudades de grandes conglomerados Latinoamericanas no se transforman prontamente en Ciudades Globales o en Ciudades Región Global; las grandes dinámicas del proceso de maduración del capitalismo global financiero harán que, en las próximas tres décadas, estas ciudades queden expuestas a los nuevos modelos de la colonización tecnológica, económica, social y cultural.

Palabras Claves: Capitalismo financiero, globalización planetaria de los mercados, Ciudad Global, Ciudad Región Global, microeconomía, macroeconomía, ciudad aglomerada, transformación.

Abstract— The natural consequence that has generated the mutation of the industrial and commercial capitalist system in the macro-technological, financial capitalism model is the globalization of the goods and services markets. It is an irreversible mega trend, the genesis of the emergence of the Global City Region in which lies a neo-economic and social development approach of the nations, whose analysis as a proposal for Latin America, focuses on the objective of this article. The Global Region, City and the Global Cities are assumed as the key transformation trend to lead the agglomerated cities of Latin America to make the countries an active part of the globalization of the markets, with the possibility that these cities will generate wealth and economic growth with social equity. An interpretive approach to investigation is developed, under the qualitative paradigm, with bibliographic design and explanatory level. The basic technique for the collection of information is the documentary review, based on an average of 40 multinational research referents, of an epistemological and methodological nature. The transversal method of analysis is the critical analysis with hermeneutical approach and heuristic production. It is concluded that if the cities of large Latin American conglomerates do not transform quickly into Global Cities or Global Region Cities; The great dynamics of the process of maturation of global financial capitalism will cause these cities to be exposed to the new models of technological, economic and social and cultural colonization over the next three decades.

Keywords: Financial capitalism, planetary globalization of markets, Global City, Global Region City, microeconomics, macroeconomics, agglomerated city, transformation.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: fernadovargas003@gmail.com (Fernando Vargas Mendoza).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: F. Vargas-Mendoza, "La Ciudad Región Global para el desarrollo económico y social de Latinoamérica", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 8, no. 1, pp. 58-68, 2020, doi: [10.15649/2346030X.803](https://doi.org/10.15649/2346030X.803)

I. INTRODUCCIÓN

El eje central del desarrollo integral de las naciones es el desempeño de su economía y la forma en cómo dicho desempeño se refleja en la calidad de vida social. La dinámica económica, con base en sus propios actores nacionales, debe ser generadora de riqueza y acumulación de capitales; en consecuencia, de sus logros en los mercados internacionales con sus ofertas exportables, y de la capacidad de las naciones de atraer y captar inversiones extranjeras para la ejecución de proyectos sostenibles que creen valores agregados, de mediano y largo plazo [1]. Es decir, se trata de lo contrario a los capitales golondrina y a los proyectos de explotación primaria de materias primas. Ante ello, el problema presente básico de los países de Latinoamérica, es cómo descifrar las ecuaciones que conlleven a lograr los estándares para ascender al estado de países económica y socialmente desarrollados. Se trata de ecuaciones simultáneas de: su microeconomía, su planeación macroeconómica, de las fuerzas y corrientes de las economías internacionales del mercado capitalista en las que participa, de su gobernanza, y de los modelos estratégicos y políticos del desarrollo que sean adoptados.

Ese ambicioso objetivo se basa en la consideración de ciertos aspectos existenciales: sus propias realidades; sus propios mercados y sus entornos internacionales globalizados; las relaciones de mercados polivalentes virtualizados en redes y en toda clase de transacciones mediante las TIC [2]; la existencia de conglomerados empresariales o de empresas privadas multinacionales de gigantes capitales superiores a los de muchos países del mundo; el cambio climático global; las dinámicas competitivas de muchas naciones de otras latitudes, las cuales evolucionan, crecen, acumulan riqueza y se expanden más rápido que la región de América Latina. Todo ello, amplía la brecha. Asimismo, dichas ecuaciones de la economía para el desarrollo tienen componentes exógenos y endógenos. Entre los exógenos destacan el mercado propio globalizado mediante la suscripción entre países de tratados o acuerdos comerciales, operando sobre plataformas complejas tecnológicas y de logística; y las reglas de juego multilaterales del sistema capitalista planetario.

Particularmente para Latinoamérica, figuran factores endógenos como: la organización geopolítica del Estado, sus territorios y sus entes territoriales descentralizados y empoderados o no; la organización del Estado y el grado de efectividad y transparencia de la gobernanza en sus niveles y ramas del poder público; el desempeño productivo y competitivo del empresariado privado; las alianzas público privadas para la inversión y la gestión-acción; la inclusión de la población en relación con el espacio y el territorio y los procesos de formación y consolidación democrática; el desarrollo humano integral para la prosperidad económica con calidad de vida, sin miseria ni pobreza; la gestión estratégica para bienestar y el desarrollo de las ciudades, poblaciones y sus regiones; las acciones de preservación y sostenibles del medio ambiente; la gestión estratégica del conocimiento, la ciencia y la tecnología para la innovación y el emprendimiento [3]; y las reglas de juego claras con seguridad jurídica para el capital privado nacional o extranjero.

Ante este marco contextual complejo y dinámico por naturaleza, es menester ocuparse de la necesaria transformación de las ciudades latinoamericanas, en Ciudades Región Globales [4]. La estrategia es trabajar sobre los entes territoriales denominados áreas metropolitanas en América Latina. Éstas son conglomerados de ciudades vecinas creadas en el siglo XX para atender problemas internos como la movilidad, la seguridad ciudadana, la cobertura y prestación de los servicios públicos y de saneamiento básico, la articulación de los servicios educativos y asistenciales de la salud pública, la regulación y control del medio ambiente, los planes de ordenamiento del territorio y del uso del suelo, el modelo de gestión-acción de las ciudades conurbadas, entre otros. Todos estos son procesos que han sido exclusivamente endógenos y que hacen frente al problema esencial que está planteado en el siglo XXI, centrado en conquistar los estándares de ciudades que le aportan la máxima contribución

económica y social al desarrollo de su país, con oportunidades de prosperidad y de calidad de vida para sus habitantes; no obstante, la realidad es que las Áreas Metropolitanas Latinoamericanas han hecho crisis estructural frente al alcance misional de su razón de ser y a las exigencias del nuevo entorno planetario.

Estas ciudades no fueron diseñadas desde su génesis para resolver el problema fundamental del desarrollo económico-social de esas grandes urbes, para con ello aportarle una máxima contribución al objetivo estratégico de desarrollo de su país [5]. Por el contrario, se convirtieron en obsoletas inercialmente como consecuencia de las dinámicas y exigencias de la globalización planetaria, ofreciendo casi que ninguna resistencia ni respuesta sólida que generara resultados sostenibles cuantitativos y cualitativos. No pasaron de haberse convertido en aglomeraciones convivientes pasivas de población y de asentamientos empresariales bajo propia iniciativa e individuales posibilidades, para atender cada quien sus oportunidades y amenazas del mercado, en el entendido de que los propios mercados nacionales ya están globalizados, es decir que el problema ya está instalado en sus propios territorios, en su propio patio.

Con base en este panorama, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el modelo de la Ciudad Región Global como propuesta para el desarrollo económico y social de las naciones latinoamericanas, en respuesta a la globalización planetaria de los mercados. La intención es aportar análisis científico a la re-creación de los propósitos misionales de las grandes ciudades metropolitanas en Latinoamérica, a los fines de reconvertirlas en ejes dinámicos focales del desarrollo económico y social sostenible. Esta pretensión parte del entendido de que la región dejó de ser rural y se transformó en urbana, y las personas naturales y jurídicas viven y tienen sus centros de operaciones en las ciudades; es desde éstas que se generan las relaciones y los sistemas de operaciones económicas planetarias para el progreso económico propendente a una calidad de vida incluyente, la eliminación de la pobreza y, en consecuencia, el desarrollo integral de las naciones.

Este artículo es un producto parcial del trabajo de investigación doctoral titulado “Bucaramanga Metropolitana. Ciudad Región Global Prosperidad y Desarrollo Social”, desarrollado por el autor en calidad de candidato a Doctor en Economía, Pobreza y Desarrollo Social de la Universidad de Baja California, México, 2019. El mismo se circunscribió en elementos del territorio, la población, la economía, lo social, lo medioambiental y geográfico regional de las ciudades y poblaciones vinculadas [6], lo cual, para el caso de Colombia, a la fecha no existe aún la experiencia de que alguna de las ciudades importantes de esta nación sudamericana, haya hecho su transformación en Ciudad Región Global. No obstante, Colombia inspira este artículo científico, al concebirla del tipo Latinoamericano con altas aglomeraciones y potencial de alcance planetario.

Las consideraciones geofísicas, turísticas, mineras, hidrológicas, climáticas, agropecuarias, en general, económicas, sociales, culturales en las que se ciñen todas las potencialidades del territorio colombiano, obligan a la ciencia social a desarrollar consideraciones críticas desde el reconocimiento de las realidades geográficas, del hábitat y humanas, las cuales se albergan dentro de los linderos de lo que podría ser el alcance de un nuevo modelo de ente territorial, es decir, las Ciudades Región Globales. Éstas, para el contexto colombiano y muy seguramente también en el contexto Latinoamericano, son una verdadera propuesta innovadora para enfrentar los retos y oportunidades del desarrollo en contextos económicos planetarios globalizados.

II. METODOLOGÍA

Desde la filosofía de la ciencia, se hace necesario reconocer que existen ámbitos investigativos en los cuales se encuentra todo tipo de acumulados y referentes que ya tienen una frontera científica definida, la cual podría extenderse o expandirse. No obstante, en el presente

artículo, el pragmatismo con qué se debe mirar los procesos evolutivos de la ciudad, especialmente en países en vías de desarrollo como Colombia, pueden virar hacia un modelo que se debe demostrar a sí mismo como una verdad que funciona para propósitos predefinidos, en este caso, centrados en el hábitat de comunidad, de convivencia, de tejido social, con fines de generar prosperidad y desarrollo integral. Se asume, en tanto, el enfoque de pensamiento de la escuela filosófica del pragmatismo, la cual basa el centro focal de su concepto en que sólo es verdadero aquello que funciona enfocándose en el mundo real objetivo [7].

En el tratamiento del objeto de estudio de esta investigación y en el contexto de aplicación, el pragmatismo hace énfasis en los hechos como forma contundente de caracterizar la verdad o el significado de lo que es. Se trata de la forma de pensar y de reconocer las verdades, contraria al intelectualismo, a la mirada exclusivamente conceptual, ideológica y teórica de los fenómenos que constituyen las realidades y de las dinámicas de cualquier clase [8], tal es el caso de las Ciudades Región Global para Latinoamérica. Bajo la filosofía pragmática asumida como paradigma, se busca en el presente texto establecer los significados de los fenómenos que se involucran en la materialización de la Ciudad Región Global, sobre la base de “verdades” que solo serán medibles a través de las consecuencias que este fenómeno geopolítico pueda generar. La respuesta al objetivo de investigación se fundamenta en juicios sistémicos elaborados con rigor, los cuales puedan ser aplicados a los hechos y resultados que sean examinables a posterioridad, y no a través de los prejuicios con apego a teorías preformadas y preestablecidas.

En el marco de esta perspectiva filosófica, se ciñe una investigación de enfoque interpretativo [9], bajo el paradigma cualitativo [10], asumiendo un diseño bibliográfico [11] y un nivel explicativo [12]. Sobre la base del diseño, la técnica base para la recolección de la información es la revisión documental [13], con base en un promedio de 40 referentes bibliográficos e investigativos multinacionales disponibles, de naturaleza epistemológica y metodológica, generados en cuanto al desarrollo en áreas metropolitanas y en la construcción filosófica y empírica de Ciudades Región Globales en el mundo. El método transversal de análisis es el análisis crítico [14], con enfoque hermenéutico y producción heurística [10]. Necesario es marcar desde la epistemología el propósito de este trabajo investigativo, hecho con la intención de aportar al análisis y la crítica analítica en la búsqueda de las verdades científicas en torno a lo que son y podrán ser los proyectos macro de asentamientos humanos en permanente expansión denominadas las ciudades Latinoamericanas, con opción de transformarse en Ciudades Región Globales para responder a los retos y oportunidades de los entornos económicos planetarios, que se ha dado por denominar globalización [15].

Esa búsqueda posee un lenguaje propio y utiliza un procedimiento de objetivación, que hacen posible el ejercicio de la crítica, del debate, de la reformulación, e incluso de la destrucción de las ideas sin ocasionar daño sobre la persona humana [16]. En cuanto al procedimiento de investigación, se actuó de modo de dar al lector una mirada de análisis crítico y propositivo al estado del arte de la investigación científica sobre las Ciudades Globales y a las Ciudades Región Globales, partiendo de una revisión de los avances científicos de los investigadores sobre el tema encontrando diferentes ángulos de reflexión que permitieron articular un conjunto de elementos sobre los cuales fundamentar desde el punto de vista epistemológico y pragmático, la creación y análisis del impacto de estas ciudades en el contexto colombiano. Los supuestos referenciales permitieron identificar la frontera de ese conocimiento sistémico, sobre el cual este trabajo propone contribuciones construyendo pensamiento y conocimiento pertinente.

La integralidad con que fue tratado el objeto de estudio declara que el criterio de análisis es incluyente, sin que haya lugar a que grupos humanos o elementos físicos, naturales, económicos, sociales o

culturales del territorio estudiado pudieran ser excluidos, máxime si la forma más eficiente de operar planetariamente es siendo nodos o partes de las redes mundiales de ciudades homólogas.

III. REFERENTES TEÓRICOS

La Ciudad Región Global. Se parte de la definición de la Ciudad Global, como un proyecto de ciudad en el cual reposa el logro de desarrollo económico y social. Sobresalen las contribuciones de los estudios e investigaciones de [17], a partir de las ciudades referentes mundiales para la década de los años 70 y 80 del siglo XX, es decir Nueva York, Londres y Tokio, con lo cual llevó a un despertar de la conciencia crítica sobre una nueva forma de entender el rol y el desenvolvimiento económico de las ciudades con alcance de influencia planetaria, lo que le permitió acuñar la denominación y el concepto de Ciudades Globales y señalar el deber ser de estas aglomeraciones con relación al papel protagónico de las economías urbanas de estas ciudades. Para [5], esta onda expansiva conceptual de las ciudades globales alcanzó a los países de Latinoamérica, en torno a lo cual la Ciudad Global es un proyecto de ciudad, con miras a la competitividad urbana regularizada a escala internacional y nacional.

Dentro de estas aglomeraciones inteligentes del territorio, surgieron las ciudades conurbadas y las que tienen opciones de transformarse en Ciudades Región Globales, como los centros de masas capaces de ejercer roles de competitividad en las economías globalizadas. Para [36], el concepto de Ciudad Región habla de territorios extendidos en los cuales es posible identificar vínculos cercanos relacionados con su actividad económica, su perfil histórico-cultural y sus condiciones físico-ambientales, y donde dichos vínculos se convierten en fuerzas socio políticas que rompen con las delimitaciones administrativas. Por tanto, la Ciudad Región Global se trata de ciudades de aglomeración que adoptan condiciones particulares de conformación y dinámica, sin las que es imposible participar de las reglas de juego del capitalismo globalizado, lo cual demanda un saber hacer y un saber ser a ese nivel [24]. Estas ciudades implican interacciones complejas de sus diversos componentes (personas, recursos, información), distribuidos a lo largo de diversos espacios económicos y escalas geográficas: distritos centrales de negocios, parques de oficinas, parques científicos.

En este ámbito, las Ciudades Región Global generan eficiencias en transporte y vivienda derivadas de grandes cinturones de conmutación, distritos de manufacturas de bajo costo, destinos turísticos, o ramas especializadas de la agricultura [25]. Un elemento de la reflexión es diferenciar el perfil de una Ciudad Global y el de una Ciudad Región Global, siendo en especial la diferencia la expansión del territorio vinculado y los aportes que, al proyecto de la globalización, puedan hacer las ciudades que se asocian en la región para acumular fortalezas para el aprovechamiento de las oportunidades de los mercados globalizados [26]. Las poblaciones que se integran a la región de la ciudad global tienen así la oportunidad de beneficiarse de las dinámicas de mercado hacia la exportación de sus productos, que difícilmente podrías aspirar a hacerlo solas.

En efecto, en la Ciudad Global se produce una división especializada de actividades en los distintos núcleos urbanos que conforman una red urbana, mientras que la logística operativa se maneja desde una gran unidad central [27]. Por su parte, en la Ciudad Región Global, se encuentra una diversificación económica mayor en una serie de núcleos urbanos dispersos sobre un territorio, en el cual tiene lugar una mayor convivencia de sectores medios con un patrón de distribución espacial de actividades y de oportunidades menos excluyentes.

Sobre el Desarrollo y las Ciudades Región Globales. El parámetro fundamental de la macroeconomía de los países en su proyección social es el desarrollo, entendido este como un estado general de la vida de sus habitantes. En consecuencia, a partir del desarrollo se

satisfacen con equidad las necesidades básicas, se cumplen los indicadores de calidad de vida, se crean oportunidades de trabajos o empleos de calidad que les permiten prosperar y crea oportunidades para elevar el nivel del desarrollo humano integral. Asimismo, [28] plantea que un país desarrollado puede actuar frente a la comunidad local, regional, nacional y mundial con responsabilidad y equidad social por el mejoramiento y la sostenibilidad del tejido económico-social y del medioambiente, creándose condiciones generales saludables, educadas, culturales, sin discriminación, pobreza ni miseria, y sin exclusión de los espacios del territorio y con una participación activa en el ejercicio de las prácticas políticas democráticas que validen la legitimidad de las instituciones públicas.

Para [15], comprender los procesos de desarrollo significa reconocer que el ser humano es el actor fundamental. Sobre la base del desarrollo, la infraestructura, la riqueza material, la tecnología, las instituciones, los valores y los símbolos son todos ellos productos humanos. Por tanto, aunque parezca una afirmación trivial, constituye probablemente una primera identidad o una tautología de la cual hay que partir: debe afirmarse que los protagonistas de los procesos y de las dinámicas de desarrollo son los seres humanos. Los planificadores del desarrollo económico y social en el contexto mundial, desde los grandes grupos de países influyentes o desde el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF); en todos sus esfuerzos procuran que esta simbiosis se mantenga en armonía, no se rompa, es decir, que el desarrollo económico conlleve inequívocamente el desarrollo social con equidad, medible por los indicadores de la calidad de vida, pareciendo ser que el desarrollo social es subsidiario del económico y lo es, pero siempre debe estar presente en proporciones evidentes.

Cuando se rompe ese equilibrio, se generan explosiones sociales de inconformidad las cuales pueden llevar a actos masivos impredecibles de transformación, especialmente si la prosperidad económica se ha mancillado con actos de corrupción por parte de los gobernantes [29]. La transformación de ciudades aglomeradas a Ciudades Región Globales o simplemente Ciudades Globales, demanda adoptar novedosos modelos de gestión de ciudad y formatos de gobernanza empoderados desde la institucionalidad y la legalidad, focalizadas en el desarrollo económico y social, con planeación estratégica hacia la internacionalización y sus fuerzas endógenas en la iniciativa empresarial privada, la ciencia, la tecnología para el emprendimiento y la innovación, la creación de las plataformas de lanzamiento de todas sus ofertas exportables y de aterrizaje de los capitales de inversión privada extranjeros en proyectos de valor agregado [20].

Este es un reto gigantesco para los líderes políticos que hacen las leyes y que gobiernan con pensamiento estratégico concertado en sus fuerzas sociales vivas, o lo hacen con mentalidad de corto plazo y focalizados en la solución de los conflictos internos. Al respecto, la viabilidad social y económica de las Ciudades Región Global latinoamericanas a partir de las actuales ciudades distrito o metropolitanas, significa un opción real para el logro del equilibrio en el desarrollo con muchos acumulados y caminos recorridos, disímiles, pero posibles, para transformar sus propias realidades pasivas e inermes, en realidades activas-reactivas, estratégicas, dinámicas y flexibles frente a los retos y oportunidades que se les ofrecen con la globalización de los mercados, comenzando con los de sus propios patios [21]. Se convierten estas ciudades en opciones de ganar y acumular riqueza en el marco de las reglas de la nueva economía capitalista financiera de plataforma tecnológica, cada vez más incisiva, penetrante, arrolladora, pero posible para quienes se atreven a descifrarla y a jugar con todo su poderío.

Valga decir que, acompañando las dinámicas de los cambios del sistema capitalista financiero, a ritmos y por métodos distintos, se van produciendo fenómenos de globalización social, que viajan a la velocidad de las TIC y que hacen de la información su elemento para abandonar las pasadas reacciones individuales, lentas, aisladas,

precarias, por veloces reacciones colectivas. Para bien o para mal, han nacido en consecuencia de la globalización social, los colectivos que operan en las redes sociales [22], quienes se amalgaman virtualmente y son capaces de generar hechos aún inéditos que pueden ir desde la protesta callejera, hasta el bloqueo en la decisión de compra de productos paralizándolo empresas [2], o en contraparte, hasta el acompañamiento de propuestas con solidaridades inesperadas e impactantes, sobre todos los temas que tengan la etiqueta de ser social.

En definitiva, la Ciudad Región Global es todo un reto y un proceso de aprendizaje para jugar bien en la mesa planetaria de la nueva globalización de los mercados hacia donde ha mutado el sistema capitalista transformándose a su vez en financiero, edificado en la logística, los servicios, el Know How y las nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC). Es un juego muy parecido al juego del póker en el cual los jugadores acumulan riqueza que ganan en las partidas y son otros jugadores los que las pierden. En efecto, [5] indica que en la adopción de la Ciudad Región Global el juego es ganar o perder, y el propósito es la acumulación de la riqueza financiera país o simplemente perderla, incluidos sus capitales, sus riquezas naturales.

IV. RESULTADOS

Del análisis crítico sobre la literatura, surgen componentes empíricos sustentados, los cuales se consideran ejes medulares para el análisis y construcción las Ciudades Región Globales en América Latina y, por ende, en Colombia, contexto de ocupación de la presente investigación, los cuales se presentan en las siguientes premisas:

La globalización del capitalismo financiero. La globalización de la economía capitalista es esencialmente la globalización de los mercados planetarios con la regla de oferta y demanda y con base en las plataformas de las nuevas tecnologías TIC. Esto permite a todos los actores en la concurrencia de los mercados, viajar en tiempo real de forma ubicua a todos los sitios del planeta, lo que constituye las reglas de juego fundamental del relacionamiento multipropósito del siglo XXI y venideros. Ello pone en las manos de los más fuertes, sean empresas privadas multi y transnacionales [3], así como de los países desarrollados, el poder de apropiarse de las nuevas tecnologías, del Know How, lo cual se constituye en la plataforma en la que el dinero juega de múltiples formas para configurar el nuevo capitalismo financiero mutante, creable, destruible, acumulable, viajero, ya no fundamentado como en sus orígenes en los medios de producción y la tierra, sino en los medios de pago.

Se habla de dinero monetizado, el dinero virtual, los papeles negociables en las bolsas en sus diferentes modalidades y, en general en cualquier modo de transacción financiera. Es decir, se está en la era del capitalismo financiero, el cual además adoptó a las ciudades como centro irreductible de sus operaciones. Se trata entonces de una realidad compleja inevitable, ilustrada por [23], como complejidad dinámica, en torno a lo cual expone que la globalización es la fase tecnocognitiva en el desarrollo del sistema capitalista iniciado en los Países Bajos en el siglo XVII como protocapitalismo comercial, que diera lugar en el siglo XVIII al capitalismo industrial en Inglaterra, para transmutarse en capitalismo financiero en el siglo XX, principalmente en los Estados Unidos y ahora visible en varios lugares de categoría mundial.

La globalización de los mercados una mutación súper estructural planetaria del sistema capitalista. El macro fenómeno multidireccional que trasciende las fronteras geopolíticas de los Estados, teniendo como punto focal los mercados y por consiguiente de naturaleza económica capitalista financiera, es la globalización de la concurrencia a los mercados nacionales que han sido integrados mediante los tratados o acuerdo de libre comercio entre los países. Esta es la quinta esencia de la ley de la oferta y la demanda de bienes, servicios y del dinero en la forma que esa globalización sea regulada por los Estados [24], siendo

entonces la globalización de los mercados una mutación súper estructural planetaria del sistema capitalista, al parecer irreversible, a no ser que ese sistema fracase frente a las masas de los países y sea reemplazado al mismo nivel planetario, por otro que no tenga como esencia el mercado de oferta y demanda.

Productividad y competitividad: la regla obligatoria visible de la concurrencia a los mercados globalizados. Se ha evidenciado que el crecimiento económico real en la micro y macroeconomía tiene una relación de funcionalidad directa con la productividad, definida ésta como la relación eficiente entre el valor del resultado alcanzado o producido con el costo de los recursos utilizados, de tal forma que a mayor productividad de las empresas o de los países, mayor es el potencial de competitividad en los mercados [19]. En tanto, el incremento de la productividad como el hecho de lograr mayor valor de los resultados alcanzados con el costo igual de los recursos utilizados, es decir hacer más con lo mismo y los japoneses la definen con el uso de menores recursos para producirlos, es decir hacer más con menos, es una diferencia conceptual sustantiva, lo cual lleva a un modelo de altísima productividad y un máximo potencial de competitividad. A este respecto, se entiende por competitividad, la medida de la preferencia en los mercados por los productos o servicios que se ofertan.

La fórmula clásica para calcular el crecimiento económico mediante el Producto Interno Bruto (PIB), ha tenido que ser adaptada para incluir el impacto funcional de la productividad, ajuste que aún muchos países Latinoamericanos no toman en consideración [20]. Como refieren [30], la productividad es una medida de qué tan eficientemente se utiliza el trabajo y el capital para producir va-lor económico. Al respecto, una alta productividad implica que se logra producir mucho valor económico con poco trabajo o poco capital; por el contrario, un aumento en productividad implica que se puede producir más con lo mismo. La Productividad Total de los Factores (PTF), incluye factores amplios que van desde el acervo de conocimientos existentes en una economía, hasta la eficiencia con la que los recursos son asignados en una sociedad [31].

Durante la década los años 70 del siglo XX, las industrias de los países desarrollados entraron en crisis como consecuencia del advenimiento de los países del sudeste asiático, con Japón como líder en el logro de niveles sorprendentes de producción de alta calidad, excelentes diseños funcionales y bajos costos [3]. Esto hacía que los productos fuesen invencibles por sus precios y preferencias en los mercados de occidente, lo que llevó al incremento del desempleo industrial, a la amenaza de quiebra de la industria automovilística y otras tantas en Estados Unidos. Todo ello condujo a que el gobierno norteamericano y otros, aportaran capitales de riesgo a largo plazo y altos subsidios para financiar las estrategias de reconversión industrial y tecnológico, porque se evidenció un rezago del conocimiento científico y tecnológico con respecto a las industrias asiáticas emergentes, proceso que duró en madurar y cumplirse las siguientes tres décadas. Esta crisis movió a las inteligencias científicas de la economía y la gestión empresarial, a investigar las causas de la ruptura económica de occidente y sus soluciones.

Destacan los hallazgos de [32], desde el desempeño de la microeconomía productiva industrial y sus efectos en el desempeño macroeconómico, generándose una renovación de la teoría microeconómica, abriendo la mirada de las empresas hacia el papel de las redes empresariales o clouster. Surgió así la teoría de la competitividad como una explicación comprensiva e integral del desempeño de las empresas. Estas teorías tuvieron tanta resonancia y aceptación que fueron solicitadas como explicaciones del desempeño económico nacional y subnacional, dando así lugar a la aparición de las teorías de la competitividad nacional y territorial (tanto regional como urbana).

Transformación de las urbes metropolitanas dentro del sistema capitalista global. Desde la visión de la estrategia regional para el

desarrollo, no se puede seguir soslayando la mirada profunda del significado de las urbes metropolitanas en América Latina [21], siendo necesario repensar sus propósitos misionales, ya no desde la solución de los problemas intrínsecos exclusivamente propios de la aglomeración de viviendas, empresas, espacios públicos, servicios públicos, infraestructuras, sino desde la viabilidad de la urbe metropolitana al largo plazo en un entorno de modelo capitalista globalizado con base predominantemente financiera. Al respecto, [15] define tres objetivos estratégicos que se enfocan en la actualización de la estrategia regional de desarrollo para asumir las problemáticas de ciudades: la gobernanza metropolitana, la calidad de vida de ciudades, y la competitividad en ciudades. Dentro de este enfoque, hay que saber jugar en entornos de riesgo para acumular riqueza, generar corrientes de capitales financieros, construir muchas oportunidades de trabajo y empleo de calidad perdurable, apalancar el crecimiento económico, resolver los problemas de la pobreza interna y la distribución equitativa de la riqueza generada, y promover el desarrollo con sostenibilidad ambiental.

La regla de juego macro del sistema capitalista, es su capacidad de transformación mutante permanente reinventándose. Al sistema capitalista se le ha denominado capitalismo financiero globalizado por el hecho de que, a través de los tratados multilaterales del comercio mundial, incluida la Organización Mundial del Comercio (OMC), el proteccionismo arancelario parece ceder definitivamente su preeminencia a la generación de corrientes de gran tamaño y velocidad del consumismo en los mercados unificados, con lo cual la rotación de las mercancías y con ello el dinero, se convierten en la fuente de la acumulación de la riqueza financiera, en este modelo agresivo del capitalismo salvaje [28]. Entonces, las ciudades se ven empujadas a participar de esas dinámicas, o bien ya están globalizadas, o en proceso de hacerlo o simplemente se abandonan a su suerte. Resulta aún pertinente la reflexión de [33], indicando que es posible, identificar una dinámica distinta entre las ciudades en proceso de globalización y las regiones urbanas; esta dinámica es la interacción entre la dispersión geográfica y nuevos tipos de economías de aglomeración. Este enfoque debería permitir desarrollar una aproximación más aguda sobre las políticas y, en segundo lugar, establecer el poder de negociación actual de los actores urbano/regionales, así como nuevos tipos de actores intergubernamentales.

La globalización planetaria de los mercados opera en redes y nodos de producción, logística, consumo y acumulación del resultado financiero. Otro aspecto fundamental de la globalización de los mercados, hace referencia a la forma en la que se hacen circular los bienes y servicios entre los productores, los comercializadores, los estructuradores de los modelos de negocios, los destinos, los consumidores, así como los tiempos, puntos y logística en que los bienes o servicios serán dispuestos al consume. Todo ello se hace posible por la estructura de redes virtuales planetarias de gestión-acción que está a disposición de los actores del comercio globalizado [2], conformada por nodos a través de los cuales viaja la información empaquetada y procesada, las transacciones, los documentos, los catálogos, el dinero electrónico, todo lo cual al final del camino se convierte en transacciones de múltiples actores virtuales, habiendo para todos ellos parte del rédito económico de esas negociaciones perfeccionadas en redes.

Sobre este complejo aspecto de la globalización y el rol de sus actores incluidos las ciudades globalizadas, se trae a colación las reflexiones científicas de [33], quien expone una forma de pensar la economía global en términos de circuitos altamente especializados. Visto de esta forma, la economía global se vuelve concreta, específica, con una geografía bien definida, con un vasto número de destinos [6]. Esto determina la importancia de las Ciudades Globales, las cuales entran en escena no solo para producir, sino como lugares donde se inventan los mercados de manera de facilitar el comercio global y parcialmente de gestionar los riesgos asociados. Traen a un primer plano la distinción entre los sitios y las redes de producción de los

bienes, respecto a los sitios y redes de gestión y coordinación del comercio de bienes y los instrumentos financieros de apoyo.

Las diversas formas del dinero, las redes electrónicas, la virtualidad y los operadores financieros como sus nodos, son el sustento del capitalismo global financiero mutante en expansión. El elemento esencial del capitalismo financiero que globaliza los mercados y genera toda clase de corrientes de las transacciones económicas, es el dinero, el cual ya no es solo papel moneda en físico a la mano sin respaldo en oro en los bancos centrales de los respectivos países giradores, sino que también se transmuta en documentos de pago, dinero electrónico e incluso en dinero virtual, criptomonedas, o sus equivalentes instrumentos de pago transaccionales. El desarrollo de las plataformas tecnológicas y sus propias redes virtuales seguras ante los hackers [2], sobre y a través de las cuales puede viajar el dinero para cerrar toda clase de transacciones globalizadas. Este es el gran ingenio de la globalización económica capitalista, sin la cual no sería de ninguna forma posible y, en consecuencia, tampoco la existencia de las empresas dedicadas a prestar esos servicios financieros, es decir, los bancos y sus redes planetarias, son la nervadura esencial del sistema globalizado. Para [17], la formación de geografías entre ciudades contribuye a las infraestructuras socio-técnicas para una nueva economía política global, nuevos espacios culturales, y nuevos tipos de redes sociales. Estas redes constituyen circuitos transfronterizos, representativos de un sistema global de facto, centrado en algo más que competencia y competitividad.

El mega sistema capitalista financiero globalizado, elimina las fronteras geopolíticas para la economía y genera obsolescencia de facto al sistema operativo de su anterior versión. La globalización de los mercados de la economía capitalista financiera, en las dimensiones y profundidad del siglo XXI y venideros, es una mega tendencia planetaria generadora de rupturas de todos los modelos que ya fueron funcionales para operar en los mercados, generadora de veloz obsolescencia masiva de métodos y procesos de las tecnologías para hacer los negocios y acumular riquezas. Esta tendencia se desplaza a grandes velocidades sobre los desarrollos de las nuevas ciencias cibernéticas de las comunicaciones y la logística [3], transformando a los actores de los mercados en ubicuos y empoderados del tiempo real, con lo cual se crean nodos invisibles de redes relacionales para movilizar la oferta y la demanda de bienes, servicios y el dinero en cualquier configuración, aquí y ahora en cualquier punto del planeta.

Las comunidades científicas transitan dos momentos evolutivos: el de la ciencia normal y el de la crisis [18]. En período de madurez, todos comparten una misma literatura de referencia especializada, una manera de enseñar una disciplina y criterios comunes de validación del conocimiento, es decir, un paradigma. En período de crisis, este se resquebraja, surgen escuelas y diversidad de puntos de referencia, es una fase de revolución. Este es un proceso que no tiene límites, y pareciera ser incontrolable por los Estados con relación a los nuevos dueños del sistema, especialmente por sus efectos sobre el control social y su poder de influenciarlo, lo cual constituye el nuevo ingenio propietario con incommensurables efectos de rédito para los dueños del Know How científico y tecnológico y sus derechos de propiedad intelectual y patentes, así como para los acumuladores de la riqueza financiera. Se está ante una monumental crisis naciente que terminará eliminando las fronteras geopolíticas de las naciones y desarrollando el Estado planetario.

Procesos de transformación de la cultura democrática para legitimar los Estados y sus instituciones político-administrativas en las Ciudades Región Globales. Entre las causales de la migración explosiva de las zonas rurales a las ciudades [19], ocurrida a partir del inicio de la segunda mitad del siglo XX en los países Latinoamericanos, destaca la búsqueda de oportunidades de mejorar la calidad de vida y la seguridad, especialmente para las nuevas generaciones, lo cual se acompañó. Este proceso se sigue acompañando con la transformación de los paradigmas del pensamiento científico y tecnológico dominantes desde las ciencias aplicadas, el advenimiento de las tecnologías de la información y la

comunicación, la electrónica y microelectrónica, la robótica, el software y la virtualidad multimedial, la nanotecnología, la biotecnología, la inteligencia artificial, las redes comunicacionales. Estas son fuerzas irreversibles e impensadas por la especie humana posterior a la revolución industrial del siglo XIX, que junto a los procesos de formación de la cultura democrática para legitimar los Estados y sus instituciones político-administrativas de la gobernanza, afianzó las economías de mercado de libre competencia y con ello dinamizó el modelo capitalista financiero global en estos países.

En los términos de los hallazgos de [1], en estas ciudades comenzó a surgir una trama continua de asentamientos, organizada alrededor de un gran número de focos nodales especializados en una vasta región multicentrada, pudiendo este modelo definirse como una ciudad sin centro o como una región urbana organizada alrededor de los fragmentos de la explosión del centro. Es evidente entonces que, durante los últimos 40 años, sin que hayan seguido un único patrón o modelo, las ciudades Latinoamericanas han sido expuestas a dinámicas transformaciones del crecimiento de su tamaño y a sus organizaciones del territorio y los usos del suelo por esquemas regulatorios, lo cual acusa visos de obsolescencia funcional y conceptual frente a las exigencias de la globalización y la regionalización en las que se ven estas ciudades inmersas. Aún falta cumplir los procesos de modernización institucional de los Estados y las leyes que le den mayor transparencia, sustento y vigencia real al sistema democrático para dar cabida y sostenibilidad al modelo de Ciudad Región Global.

Modelo de región en los países Latinoamericanos. Prevalece la importancia del componente geofísico denominado territorio, que por su naturaleza es permanente en el tiempo, con las diferentes formas de su extensión por causales geográficas, económicas, sociales o políticas; para configurar las regiones. Según [20], éstas pueden obedecer a temporalidades de la estrategia del desarrollo que adopte el país dentro de la cual se configuren, lo cual ha dado cabida al nacimiento de los Estados en América Latina de la discusión meramente política, pero con el modelo neocapitalista de la globalización integral el cual tiene como su vector esencial la riqueza financiera. Por tanto, tendrán que reinventarse las regiones desde miradas económicas, sociales, culturales, ambientales, con alcances planetarios y con pensamiento estratégico prospectivo de largo plazo, para sobrevivir y para crecer ordenadamente, aportando generación de riqueza con sus desempeños a sus países, en el propósito de conquistar el desarrollo.

Ciudades Latinoamericanas globalizadas insertadas en las comunidades mundiales con economías globalizadas. Otras consideraciones identifican de qué es lo que forma una ciudad aglomerada con una configuración heterogénea; qué mezcla el uso del territorio entre aplicaciones para la vivienda, las zonas empresariales, las infraestructuras de movilidad y servicios, el espacio público, los campus educativos, los centros de la gobernanza, las zonas de reserva y protección. Estos aspectos interesan más en la medida en la cual una nación decida insertarse en la economía y finanzas de los países de la comunidad globalizados, para competir por espacios de mercados, generar y acumular riqueza, crecer y lograr que se genere balance social medido por la calidad de vida de sus habitantes, sin exclusiones, sin pobreza ni miseria. Apunta [34], que en el marco de la globalización, se requiere elaborar sinergias que solo se pueden constituir a mediano y largo plazo bajo una dimensión relacionada con la eficiencia colectiva.

La brecha económica y social de Latinoamérica con los países desarrollados. Para [35], los desequilibrios y asimetrías en el desarrollo en las regiones latinoamericanas se expresan territorialmente en los asentamientos humanos. Los beneficios y potencialidades generados por las economías aglomeradas a escala urbana coexisten con condiciones extendidas de pobreza y precariedad del hábitat, por ejemplo, en lo rural. Al respecto, el punto de partida es comprender el origen y el estadio natural de los desequilibrios y

asimetrías de América Latina con relación a los países desarrollados. Es la brecha económica y social, también científica y tecnológica, la cual es realmente la ventaja comparativa de estos países.

Modelos y sistemas de gobernanza obsoletos en América Latina. Desde otro punto focal, la articulación de las corrientes económicas globales y las propias locales dentro de los Estados nacionales latinoamericanos, es otro factor determinante que pone en evidencia una de las inmensas debilidades generadora de desequilibrios y asimetrías imposibles de resolver en torno al desarrollo, con la permanencia de los modelos de gobernanza endógena de los países [28]. Esta gobernanza destaca por centralista, de muy baja delegación en las regiones y ciudades, presidencialista, dedicada a gobernar solamente mirando para adentro de los países, resolviendo sus problemas sociales y demandas de mejora de infraestructuras, recaudando impuestos, desconectados del mundo exterior y sus dinámicas económicas y financieras. En consecuencia, se adolece de acciones de innovación y transformación en la gestión-acción de la gobernanza de los entes públicos a todos los niveles, obligándose a transitar el camino de repitencia de modelos obsoletos administrativos de lo público, enquistados en la administración pública del pasado y resistentes al cambio, viciados de clientelismo burocrático, carentes de pensamiento estratégico de largo plazo.

Todo ello pinta un cuadro de precariedades a resolver prontamente en casi todos los países de la subregión Latinoamericana. En palabras de [36], la posibilidad de articularse a los mercados globalizados está relacionada en alta medida con las condiciones que cada nación, sus regiones y subregiones, presentan para efectuar de manera efectiva dicha articulación. Estas condiciones abarcan aspectos de infraestructura física, capacidad del recurso humano, capacidad institucional y capacidad empresarial instalada, entre muchos otros aspectos. A tal efecto, solo aquellas regiones que han contado con alguna estructuración en los aspectos señalados, son las que han podido beneficiarse de las posibilidades que brinda la globalización. El resto, que son la gran mayoría en el mundo, se encuentran cada vez más lejos de lograr las bases necesarias para obtener beneficios en la relación global – local y solo han podido desempeñar papeles secundarios y menores dentro de los diferentes procesos inducidos por la nueva condición mundial.

América Latina es una región inminentemente urbana. En América Latina en 2019 según el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) [37], a través de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el 92,4% de la población de ambos sexos y de todas las edades, se encuentra residiendo en zonas urbanas, lo cual se proyecta en el 93,8% para 2030, en el 94,8% en 2040 y de 96,2% para 2060. Se entiende como zonas urbanas las poblaciones y ciudades de todos los tamaños y alcances territoriales, es decir que América Latina es una región inminentemente urbana y de igual forma se debe entender el origen de la formación de los indicadores del crecimiento económico. Según [38], el aporte de las ciudades urbanas y, en particular, de las grandes metrópolis al PIB regional, es significativo, oscilando entre un 60% y un 70%. Con ello se evidencia el rol fundamental de las ciudades en la creación de valor frente a la economía macro o micro de los países de la región y, por consiguiente, la necesidad de repensar y recrear las estrategias país, del crecimiento económico y social para el desarrollo desde las Ciudades Globales y las Ciudades Región Globales, permitiendo a la ciudad el protagonismo y la posibilidad de inducir al desarrollo económico [15].

Los gobiernos centralistas de los países Latinoamericanos crean perversas relaciones de dependencia centro-periferias. La segunda década del siglo XXI recibe a América Latina con ciudades inmensas en sus poblaciones, tal es el caso de ciudad de México, Buenos Aires, Lima, Bogotá, Sao Paulo, Santiago, Caracas, Quito, Medellín, Barranquilla, Cali, ciudad de Panamá, entre otras, las cuales son intermedias con poblaciones entre 200.000 y 1.000.000 de habitantes y en procesos permanentes de crecimiento espacial y poblacional acelerados [26]. Se suman las ciudades pequeñas que hacen las veces

de articuladoras de los habitantes rurales con el ambiente urbano. Los modelos de gobernanza con descentralización regulada y las relaciones socioeconómicas del funcionamiento real del más fuerte en el mercado, han impuesto relaciones centro-periferia en toda la espacialidad de los territorios nacionales, con lo cual se generan dinámicas diferenciales y se amplían las brechas entre ciudades y sus regiones, empujando esta dura realidad a repensarse para encontrar formas de construir nuevos modelos de confluencia entre las ciudades. En este contexto, [39], expone que la confluencia de las regiones se produce entre la perspectiva geográfica, la económica y la político-administrativa, sentando las bases de una visión complementaria desde el punto de vista estratégico. Esto tiene como finalidad expandir sus territorios y potencialidades, con vocación de transformarse en Ciudades Región Globales y así poder hacerse más competitivas, aspirando a sobrevivir a la fuerza destructiva de la energía centrípeta de las mega ciudades.

La ciudad del saber de la República de Panamá es un ícono de ciudad global en América Latina, en proceso de formación. Las ciudades del saber, tal es el caso del proyecto en ciudad de Panamá de la anterior zona del canal, es un megaproyecto global que convoca a las mejores inteligencias del planeta a establecer sus centros de investigación y desarrollo científico y tecnológico en el lugar en búsqueda de crear ingenios que amplíen la frontera del saber aplicado, y se convierta en derechos de autoría y propiedad intelectual o patentes transformables en productos o servicios de alcance planetario [6]. Allí se asocia de forma sistémica y muy creativa la ciencia, tecnología, la investigación, la innovación y el emprendimiento empresarial, los inversionistas de capitales de riesgo en proyectos innovadores de alta tecnología, los investigadores científicos desarrolladores, el Know How, incluidos los apoyos de las empresas prestadoras de servicios, logística, sistema financiero, plataformas de comunicación TIC, entre otros elementos. Para [33], la historia económica arraigada y proyectada de un lugar, se convierte en una variable crítica en el desarrollo de una economía competitiva basada en el conocimiento. En tanto gobernanza, las políticas se orientan a capturar lo importante de la economía del conocimiento, utilizándola a favor del desarrollo no basado en las viejas economías materiales (industria manufacturera, minería, agricultura). Ello sugiere que las economías del conocimiento más fuertes tienen imbricaciones complejas con la historia profunda de un lugar (ciudad, región) incluyendo sus antiguas economías materiales.

Los modelos de regulación del comercio multilateral y planetario incluida la Organización Mundial del Comercio (OMC). [15] plantea que los regímenes internacionales poseen tres determinaciones: lo primero es un orden parcial, es decir, no existe un régimen radical en los movimiento de capitales, flujos laborales, dinámica monetaria; lo segundo es un orden taxonómico, resultante de una decisión entre Estados para las relaciones internacionales, independientemente de otras relaciones económicas (la OMC maneja un principio de separación fundamental dotando de autonomía al manejo de las relaciones comerciales); lo tercero es establecer que un régimen es un orden institucional organizado con base en una ley común, limitaciones a la soberanía, y una mejora en el desempeño del sistema [40]. Por tanto, un elemento clave en la construcción de las Ciudades Región Global, son los tratados de libre comercio que cada país ha suscrito, así como los tratados de comercio con grupos de países como la Unión Europea, los pactos regionales como la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Alianza del Pacífico y el acuerdo macro global ser país suscriptor de la OMC.

El siglo XXI será dominado en la economía y en la agenda social por las Ciudades Globales. Desde las Naciones Unidas en su programa mundial Hábitat, se han hecho varias resoluciones de sus asambleas generales, entre las que destacan declaraciones fundamentales que reconocen la fuerza irrefutable de las ciudades en el desarrollo económico y social, pero en contraste no se logran indicadores satisfactorios en los avances para eliminar la pobreza, la desigualdad y la exclusión económica y social, así como la segregación espacial en

prácticamente todos los países de América Latina. Según [38], el siglo XXI no será dominado por países sino por ciudades dada su relevancia económica, cantidad de población, diversidad y ventajas en el contexto del aprendizaje, el conocimiento y la innovación. En este contexto, la 25ª Sesión del Consejo de Administración de ONU-Hábitat, [41] hizo hincapié en diversas organizaciones, tales como ONU-Hábitat, CEPAL, OECD, CAF, Banco Mundial y BID, las cuales han resaltado la necesidad de hacer una transición hacia una nueva forma de entender y gestionar las ciudades y los territorios.

V. DISCUSION

Con base en el análisis, se plantean los siguientes ejes de discusión respecto a lo que se hace necesario desarrollar para América Latina, como perspectivas de actuación global para el desarrollo en el marco de las Ciudades Región Global.

Redefinir la Ciudad Región Global. Se plantea proponer una definición de Ciudad Región Global, la cual involucre la expansión del lindero territorial de las ciudades globales o en proceso de globalización, además de objetivos misionales en términos del desarrollo económico, social, humano, cultural y ambiental, que sean sostenibles para la calidad de vida a partir de sus propias capacidades y potencialidades de generar ofertas exportables a los mercados globales. El principio filosófico sería el de entes territoriales capaces de integrarse en lo local, nacional y planetario, y capaces de crear y acumular riqueza financiera, generando los vasos comunicantes para que se distribuya con equidad entre sus comunidades según su contribución a los resultados. En estas ciudades las poblaciones menores de la periferia puedan ser incluidas con sus territorios, integrándose de esa forma a la espacialidad y legalidad de la Ciudad Región Global. Se trata de una aproximación de definición de alcance y de contenido endógeno y exógeno, que se complementa con lo expuesto por [23], respecto a que es un territorio que contiene en sí mismo, en forma real o potencial, el conjunto de subsistemas de cuya articulación y direccionamiento (sinapsis y sinergia), surge una complejidad evolutiva capaz de generar crecimiento económico y desarrollo societal. Esta ciudad tiene un lugar central que funciona como una ciudad global de primera clase, la cual articula un sistema de ciudades secundarias y que actúa como nodo emisor y receptor de procesos de intercambio entre la región y el mundo. Esta propuesta recoge elementos de [33] y [42] con relación a la endogeneidad implícita en este enfoque, o la estructura de sistemas de [43].

Reinventar la Ley de la gobernanza público-administrativa del Estado, para posibilitar la descentralización misional y presupuestaria en sus diferentes entes regionales y locales. Otro aspecto fundamental y estratégico para los países Latinoamericanos que están haciendo sus apuestas a la globalización de sus mercados en procura de su desarrollo económico y social, es redefinir el rol de las ciudades frente a ese objetivo estratégico y con ello repensarse y, por qué no, reinventarse desde la Ley público-administrativa del Estado, la descentralización misional y presupuestaria, en sus diferentes entes regionales y locales, en relación con sus territorios y diversidad de poblaciones. Se hace referencia a las poblaciones humanas y la empresarial y sus responsabilidades estratégicas, incluida la de sus aportaciones al desarrollo, a sabiendas que los países de América Latina se transformaron en aglomeraciones urbanas. Valga traer a la reflexión de [44], al referir que las ciudades de América Latina han trascendido de ciudades industriales a espacios urbanos de servicio. Ello ha generado que los centros urbanos estén en un umbral de agotamiento debido a la densidad y concentración urbana, percibiéndose importantes des-economías de escala.

Al mismo tiempo, se destacan nuevas ciudades emergentes caracterizadas como ciudades intermedias que están aportando velozmente al crecimiento de los países. Para [33], el concepto de la Ciudad Global amerita asumir desde los gobiernos, componentes estratégicos de la economía global, mucho más robustos y capaces de

regular aglomeración extrema. Esto deriva en la necesidad de niveles más altos de las funciones de gestión y servicios, conocimiento especializado, lo cual pudiera devenir en formas extremas de poder y desigualdades. Debe velarse por un crecimiento más distribuido asociado con el crecimiento económico. A tal efecto, las ciudades de América Latina que se convirtieron en centros de masas y desarrollaron sus aglomeraciones de población residente y de asentamientos empresariales de la industria, el comercio, los servicios de diferentes tamaños y naturalezas, que además han integrado redes y nodos de alcance planetario para potencializar sus relacionamientos comerciales con las ciudades pares del planeta; ya lograron el estatus de Ciudades Globales o están por lograrlo.

Se requiere aún avanzar en transformaciones desde la institucionalidad de sus países, desde las disposiciones legales vigentes para conquistar autonomías y descentralizaciones de los gobiernos nacionales o regionales, así como el desarrollo de formatos adecuados para la mayor productividad y competitividad, con miras a optimizar el desempeño en los mercados globalizados en los que participen. Las ciudades intermedias o las pequeñas poblaciones que estén ubicadas en las periferias de estas ciudades globalizadas, tienen la opción de sumarse a las dinámicas de la globalización si logran integrar sus territorios [6], convenir reglas de juego asociativas desde lo geofísico, lo natural, sus recursos y productos, sus agendas sociales y la gestión de la gobernanza, de tal forma que la gran ciudad global se transforme además en ciudad región, con mayor población, mayor espacio físico y mayores recursos naturales y de la producción, con los cuales articular sus ofertas exportables a los mercados planetarios.

Las Ciudades Región Globales deben lograr la óptima relación productividad-competitividad de sus ofertas exportables. Tomando como eje matricial la estructura del capitalismo financiero globalizado, el Foro Económico Mundial (FEM) evolucionó hasta hacer inseparable en sus modelos conceptuales, el desarrollo económico con la competitividad en los mercados. Esto supone que los países y sus regiones endógenas están en el ojo del huracán, obligados a generar bienestar, prosperidad y calidad de vida en su población y la óptima relación productividad-competitividad de sus ofertas exportables, sin lo cual no es posible alcanzar el status de actores reales en los mercados globalizados en que participen [5]. Por ejemplo, en la publicación anual del FEM en cuanto al reporte global de competitividad, las naciones son la unidad de medición y análisis, y el Índice General de Competitividad (IGC), se concentra en los determinantes de los niveles de productividad que una economía nacional puede sostener [45]. Esta productividad, medida por el valor per cápita de los bienes y servicios producidos por una nación, es el sostén de altos niveles de salario, una moneda fuerte, ganancias de capital atractivas y altos niveles de vida.

Transformación de las ciudades y sus alcances regionales en auténticos centros de generación de dinámicas para la competitividad planetaria. La gobernanza en los países en vías de desarrollo económico, calificación en la que se encuentra toda la región de América Latina, está invitada por las corrientes planetarias de la globalización a elevar el nivel de exigencia de las buenas prácticas de gestión y gobernanza de los entes del Estado, del orden nacional, regionales y locales, flexibilizando, descentralizando, empoderando desde la legalidad institucional las ciudades región globales, lo cual demanda que sus sistemas democráticos sean fuertes, creíbles, participativos, transparentes, estables y que sus Constituciones Políticas sean verdaderas cartas de navegación sabias y justas [24]. La gobernanza deberá ir mucho más allá de concentrarse exclusivamente en el ordenamiento de los territorios, los usos del suelo con criterios fiscalistas y las transferencias de recursos de la nación a sus regiones y localidades, para atender las agendas sociales asistencialistas, de modo que se implementen modelos matriciales de las variables que generan productividad y aumentar el potencial de competitividad de las economías locales con sus ofertas exportables.

De esta forma, la institucionalidad del Estado se debe concertar con el empresariado, las universidades y los centros de pensamiento estratégico, para transformar las ciudades y sus alcances regionales en auténticos centros de generación de dinámicas para la competitividad planetaria, basándose en sus propios logros de productividad local y regional. Por ello se introducen en el concepto de competitividad, elementos como la infraestructura, la educación, la innovación, el desarrollo, la equidad, las instituciones, la cultura, las organizaciones, las dinámicas empresariales, entre otros. [46] hace especial énfasis en la importancia de la educación como mecanismo de resolución de la pobreza a través del desarrollo sustentable [19].

Reconocimiento de las grandes ciudades Latinoamericanas como históricas, polivalentes, nuevas, multicéntricas, aglomeradas, aptas para transformarse. Las grandes ciudades Latinoamericanas por su origen son nuevas en el planeta y centenarias, y unas cuantas son además ancestrales prehispánicas, pero sus dinámicas las han transformado en estos tiempos en espacios polivalentes de naturaleza socioeconómica, espacio-territorial, ambiental y cultural, con estructura de hábitat humano. En palabras de [26], estas ciudades con sus dinámicas, construyen, mantienen y renuevan sus propios tejidos de las relaciones de convivencia y el trabajo humano, con flexibilidad y capacidad de adaptación a los entornos regionales, nacionales y planetarios para sobrevivir, crecer, generar saberes, valores agregados y riquezas. Ello, sin embargo, no las constituye en el modelo de ciudad al cual convergería el universo urbano.

El ordenamiento del territorio en los países Latinoamericanos. Desde la mirada sociológica y antropológica, se hace necesario revisar los efectos de la globalización económica y social sobre la calidad de vida de los habitantes y su espacio, dentro los diversos territorios regionales y locales que integran el interior de los países Latinoamericanos [25]. Debe mantenerse que estos países fueron el resultado de la distribución espacial desde su nacimiento como Estados independientes, distribución geofísica de esos territorios que aún se mantiene intocable por su origen político partidista desde las gestas libertarias. Se trata de un ordenamiento atávico de sus territorios al que las naciones tienen que adaptarse, habiendo muchas otras formas más inteligentes y efectivas de ordenar el territorio con lógicas de productividad y competitividad dentro de entornos globalizados. En palabras de [47], la territorialización resultante es una condición natural preestablecida dentro de la existencia social y política de los Estados, la cual no admite otras fórmulas de construcción social como estrategias históricamente determinadas. Ello restringe seriamente la comprensión de los procesos sociales implícitos en el ordenamiento y uso del territorio. Este ordenamiento territorial debe ser entendido como social, en el cual se busca la humanización de las relaciones entre las personas y su espacio.

Las Ciudades Globales Latinoamericanas deben asumir la responsabilidad por el desarrollo integral de sus países. Ya se ha manifestado que las ciudades en Latinoamérica y el planeta, son espacios múltiples, plurales, diversos, de naturaleza socio-económica, ambiental y cultural y con vocación global, que para perfilarlas dentro del análisis científico [27], se hace indispensable reconocer su condición dinámica no estática, que aglomera toda clase de actividades humanas y relaciones sociales y que bien pueden y deben asumir la responsabilidad por el desarrollo integral, en la medida que estas ciudades globales se hagan visibles y viables en la dimensión de la economía global, para lo cual pueden y deben asumir una nueva dimensión socio-espacial.

Articulación exógena de las Ciudades Región Globales con el entorno planetario. En las Ciudades Región Global, las acciones de la gobernanza se centran en la integración del hábitat con las instalaciones empresariales, la infraestructura física y virtual con el espacio público, el paisajismo con las zonas protegidas y de protección ambiental, entre otras sinergias. Éstas, al insertarse funcionalmente dentro de los entornos de relaciones socioeconómicas globalizadas, generan la necesidad de repensar los modelos endógenos y sus roles

en el ejercicio de la gobernanza de la ciudad, para articular las ciudades con todas las ecuaciones posibles de naturaleza exógena planetaria (global), lo cual demanda reinventar buena parte del derecho administrativo público, incluidos especialmente los elementos de descentralización empoderada de la gestión pública en las Ciudades Región Globales [21]. Asimismo, es necesario complementar los deberes de territorialidad y gestión de los servicios públicos, agendas sociales, convivencia y el urbanismo, con la gestión-acción de ciudad, claramente enfocadas a los ámbitos de la economía y el comercio internacional para generar y acumular riqueza financiera, a partir de la capacidad de ofertar bienes y/o servicios exportables a la globalidad planetaria, en la que el país está inserto por virtud de sus acuerdos o tratados internacionales del libre comercio.

Bien manifiesta [48] en cuanto a que en América Latina se requiere que los gobiernos locales modifiquen su enfoque centrado en la gerencia de servicios urbanos y en la definición normativa de clasificación y usos del suelo; hacia una visión emprendedora. Se requiere que se haga énfasis en las cuestiones de desempeño económico, lo cual permita visualizar la inserción del territorio dentro de la competencia global sobre la base de poder identificar los conflictos que pueden interferir con el proyecto de competitividad nacional, siendo capaces de concientizar a los diferentes actores de la región del momento crítico, y de liderar un proyecto consensuado de revitalización económica y social [49]. Se trata del manejo del concepto de ciudad "city" vinculado a la productividad urbana y a la eficiencia empresarial, en contraposición a un discurso de "polis" asociado a los valores de ciudadanía, participación y debate.

VI. CONCLUSIONES

El capitalismo industrial y comercial del siglo XX ha completado su ciclo, y en la segunda década del siglo XXI se encuentra en proceso de maduración en su última mutación en el capitalismo financiero globalizado de alcance planetario, nicho natural de creación de conglomerados empresariales transnacionales con inmensa capacidad de negociación en grandes inversiones, los cuales demandan alianzas de distinto ámbito y en todo el orbe. El capitalismo financiero impone su regla magistral en un juego en el que los puntos de anclaje son la fortaleza sistémica, la capacidad operacional y el Know How, utilizados a favor de la productividad y la competitividad. A tal efecto, los países que no desarrollen competencias para ser actores en este nuevo modelo de sistema capitalista global financiero, serán los rezagados, cada vez más rezagados, los que podrán vender solo sus materias primas o su mano de obra barata y dedicarse a sobrevivir con economías esencialmente endógenas, o ser colonizados con nuevas modalidades del colonialismo tecnológico, por actores de mayor rango capaces de utilizar sus recursos para acumular sus riquezas y pagar los costos que se causen a los países nodrizas. Estos actores han demostrado ser las Ciudades Región Global, las cuales son inminentemente necesarias en Latinoamérica.

Los países de América Latina con asentamientos urbanos de más del 80% de la población, tienen su máxima fortaleza en las ciudades distrito o áreas metropolitanas, con formatos de grandes conglomerados. Son estos precisamente los nichos para la transformación en Ciudades Globales o Ciudades Región Globales, capaces de ser gestionadas por nuevos liderazgos públicos y privados, para operar con sus ofertas exportables en los mercados globalizados y a partir del propio mercado. Ello se sustenta en un proceso de transformación desde la legalidad y la institucionalidad de cada país, adecuadamente empoderado para tener facultades de gobernanza operacionales con autonomías hacia la ejecución de planes de desarrollo económico y social de largo plazo, en concertación con los planes macroeconómicos, con claridad de propósitos misionales estratégicos, teniendo como instrumento la integración y la concertación con el empresariado privado, con las instituciones académicas dedicadas a la ciencia, la tecnología, el conocimiento aplicado para la innovación y el emprendimiento empresarial, y con

las comunidades de los colectivos de sus habitantes, sobre las agendas sociales, medioambientales, culturales y para el desarrollo humano.

Si las ciudades de grandes conglomerados Latinoamericanas no se transforman prontamente en Ciudades Globales, las grandes dinámicas del proceso de maduración del capitalismo global financiero meso-tecnológico y su capacidad de penetración en todos los mercados expuestos, hará que en las próximas tres décadas, estas ciudades sean notoriamente colonizadas en sus economías de mercado por empresas extranjeras de alto poder competitivo, lo que ya está ocurriendo, quedándole a sus habitantes solo la satisfacción de ser convertidos en consumidores de productos o servicios con calidad y bajos costos, sin mayores posibilidades de salir del Estado de subdesarrollo económico y social, y expuestos a ser objeto de las migraciones de poblaciones de otros países con capacidad de dinamizar esas economías locales. En consecuencia, la población estaría expuesta a los nuevos modelos de la colonización tecnológica, económica y social y cultural, consecuencia de las condiciones a cumplir a cambio de sobrevivir y tener opción de crecer, bajo esas sombras.

En torno a los retos de transformación de la región Latinoamericana, ésta es una región planetaria en proceso de lograr su inserción equilibrada y competitiva en la economía mundial globalizada, cada vez con mayores brechas propias del subdesarrollo, con muchos desequilibrios intrarregionales y al interior de los países, los cuales deberán ser el propósito estratégico de sus Planes del Desarrollo Económico y Social. En esto planes debe incluirse la productividad, la competitividad y la seguridad jurídica, pudiendo estos países alcanzar estándares de reconocimiento como países confiables para ser destino de la inversión extranjera y, a su vez para lograr el status de origen de ofertas exportables con valores agregados de calidad, oportunidad, contenidos, diseños, funcionalidad, más allá de los bienes básicos primarios. Todo ello permite crear oportunidades y equidad social, según lo que [41] expresa que el gran reto para Latinoamérica y para Colombia será el de sentar las bases socio políticas, culturales, económicas y de orden territorial, para poder superar las numerosas inequidades presentes en la sociedad, y buscar alternativas para que los beneficios que se puedan obtener se distribuyan y lleguen a todos los habitantes.

VII. RECOMENDACIONES

Los organismos multilaterales como el BM, el BID o la CAF, deberán destinar fondos suficientes para financiar a subsidio, los costos y las inversiones en las acciones de transformación de las ciudades de altas aglomeraciones en América Latina, en Ciudades Globales, y a las que estén en condiciones geográficas, en Ciudades Región Globales. Los Estados deben abandonar el centralismo obsoleto para descentralizar en las Ciudades Globales y en las Ciudades Región Globales, sus recaudos y aplicación de los impuestos, los presupuestos, las delegaciones de objetivos misionales estratégicos para el desarrollo económico y social, así como las facultades de autonomías de la gobernanza. Deben crearse mediante las Leyes de sistemas de elección democrática de sus gobernantes y de los organismos de control político, fiscal y legal, las acciones de la gobernanza, de modo que éstas estén en capacidad de generar con gran poder, dinámicas económicas, sociales, culturales y políticas, en la dirección de promover todas las acciones que vayan dirigidas a conquistar dentro del escenario de la globalización de los mercados y del sistema capitalista global financiero, espacios reales hacia el desarrollo mediante la generación y acumulación de riqueza financiera alcanzada, participando activa y creativamente de las reglas de la globalización, medible esta riqueza en sus logros del desarrollo humano, su equidad y de la calidad de vida de los colectivos de sus habitantes.

El objetivo fundamental, esencial del desarrollo económico es el desarrollo humano, medido en la calidad de vida, las oportunidades reales de empleo y trabajo, la prosperidad y la convivencia pacífica,

los cuales son indicadores del desempeño de la equidad con que el avance de la economía se refleja en lo social, de tal forma que las Ciudades Globales o las Ciudades Región Globales deben encontrar la forma de poner en práctica estrategias de equidad en el acceso a las oportunidades de trabajo y empleo, acciones reales y efectivas para eliminar la pobreza, la discriminación, la exclusión. A esto se suma profundizar en la democracia participativa, la eliminación de la corrupción en todos los escenarios de la administración y la gobernanza de las ramas del poder público, estableciendo como buena práctica la rendición de cuentas periódica o especial de los gobernantes, implementar la concertación pública de los proyectos previa a la ejecución de las inversiones públicas, hacer real la igualdad de género ante la Ley y en todos los escenarios en los que se haga la vida, creando, implementando y sosteniendo agendas, estrategias y políticas de inclusión laboral a los jóvenes y adultos mayores.

Latinoamérica deberá reinventarse frente a la globalización. La incertidumbre de mediano y largo plazo es muy alta en América Latina con relación al propósito del logro de múltiples indicadores del desarrollo, incluidos los de la calidad de vida de sus pobladores, la acumulación de capital financiero y del desarrollo humano, lo cual hace necesario reinventar casi todos los modelos que fueron aplicados en el pasado y que no pueden ser replicados por obsolescencia, porque interpretan realidades nacionales y del entorno global cerrado y proteccionista del comercio, que ya no existen, los que fueron reemplazados en los entornos por otros modelo con sus lógicas planetarias más dinámicas, flexibles, de alta penetración a los mercados locales y agresivas.

VIII. REFERENCIAS

- [1] R. Jordán, L. Rifo y A. Prado, “Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe”, Dinámicas y desafíos para el cambio estructural, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017.
- [2] R. Uribe-Canónigo, “El aprendizaje en la era digital. Perspectivas desde las principales teorías”, Aibi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, vol. 5, n° 2, pp. 29-33, 2017.
- [3] G. Silva-Monsalve, “Ciencia, tecnología e innovación: un análisis filosófico y psicológico desde lo abstracto hacia lo fáctico”, Aibi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, vol. 7, n° 1, pp. 2-6, 2019.
- [4] V. Urrutia-Abaigar, “Las ciudades globales redes y regiones urbanas”, Cuadernos de Ciencias Sociales y Económicas, vol. 11, n° 1, pp. 491-499, 2001.
- [5] E. Buchelli-Aguirre, “Análisis de la percepción de ciudad-región (Bogotá – Cundinamarca) y de la gestión de mercadeo de los proyectos productivos de personas desplazadas asentadas en el municipio de Fusagasugá”, Revista Cuadernos de Contabilidad, vol. 11, n° 28, pp. 239-271, 2010.
- [6] H. Ávila-Sánchez, “Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina”, Revista Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, vol. 2015, n° 88, pp. 75-90, 2015.
- [7] E. Bericat, “La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social”, Barcelona: Ediciones Ariel, 1998.
- [8] J. Habermas, “Conocimiento e interés”, Madrid: Editorial Taurus, 1982.
- [9] J. Hurtado, “Metodología de la investigación, una comprensión holística”, Caracas: Ediciones Quiron – Sypal, 2007.
- [10] M. Martínez, “Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales”, México: Editorial Trillas, 2008.

- [11] R. Hernández, C. Fernández y P. Baptista, “Metodología de la investigación”, México: McGraw-Hill, 2010.
- [12] S. Valderrama, “Pasos para elaborar proyectos y tesis de investigación científica”, Lima: Editorial San Marcos, 2003.
- [13] F. Arias, “El proyecto de investigación: introducción a la metodología científica”, Caracas: Episteme, 2006.
- [14] C. Monje, “Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa”; Guía didáctica, Neiva: Universidad Surcolombiana, 2011.
- [15] L. Cuervo, “Ciudad y territorio en América Latina Bases para una teoría multicéntrica, heterodoxa y pluralista”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017
- [16] I. Prigogine, “El fin de las certidumbres”, Santiago de Chile: Editorial Andres Bello, 1997.
- [17] S. Sassen, “La ciudad global: una introducción al concepto y su historia”, Revista Brown Journal of World Affairs, vol. 11, n° 2, pp. 27-43, 1995.
- [18] T. Kuhn, “La estructura de las revoluciones científicas”, México: Ediciones Fondo de Cultura Económica, 1981.
- [19] L. Torres, “Desarrollo rural sostenible: factores subyacentes en las mentalidades campesinas”, Aibi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, vol. 3, n° 2, pp. 18-26, 2015.
- [20] J. Ocampo, “Los retos del desarrollo latinoamericano a la luz de la historia”, Revista Cuadernos de Economía, vol. 34, n° 66, pp. 479-506, 2015.
- [21] R. Zárate-de Paul y J. Gutiérrez-Chaparro, “Investigación urbana latinoamericana contemporánea: Eure en la Web of Knowledge”, Revista Bitácora, vol. 27, n° 2, pp. 117-127, 2017.
- [22] M. Cantor-Silva, E. Pérez-Suárez y S. Carrillo-Sierra, “Redes sociales e identidad social. Aibi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería”, vol. 6, n° 1, pp. 70-77, 2018
- [23] S. Boisier-Etcheverry, “Algunas reflexiones para aproximarse al concepto de ciudad-región”, Revista Estudios Sociales, vol. 14, n° 28, pp. 165-190, 2006.
- [24] C. Gago-García, J. Córdoba-Ordóñez y R. Díez-Pisonero, “Los listados de ciudades globales. Desde la práctica investigadora a su utilización como argumento en la planificación urbana neoliberal”, Revista Internacional de Sociología RIS, vol. 75, n° 1, pp. 1-17, 2017.
- [25] Y. Hernández-Peña, “El ordenamiento territorial y su construcción social en Colombia: ¿un instrumento para el desarrollo sustentable?”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, vol. 19, n° 1, pp. 97-109, 2010.
- [26] O. Estrada-Meléndez y A. Olivares-González, “Implicaciones del desarrollo territorial en los territorios dependientes: evaluación del caso de Puerto Rico”, Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 27, n° 3, pp. 29-49, 2017.
- [27] R. Hidalgo-Dattwayler, P. Azar, A. Borsdorf y A. Paulsen-Espinoza, “Hospedándose en la ciudad global: patrones de localización de los hoteles de lujo en Santiago de Chile”, Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, vol. 25, n° 2, pp. 221-236, 2016.
- [28] M. Janoschka, “Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina”, Revista INVI, vol. 31, n° 88, pp. 27-71, 2016.
- [29] E. Ogliastri-Uribe y C. Dávila-De Guevara, “Estructura de Poder y Desarrollo en Once Ciudades Intermedias de Colombia”, Revista Desarrollo y Sociedad, vol. 1, n° 12, pp. 149-188, 1984.
- [30] J. Beltrán, “Indicadores de gestión”, Bogotá: 3R Editores, 1998.
- [31] D. Sumanth, “Ingeniería y administración de la productividad”, México: Mc Graw-Hill, 1990.
- [32] M. Porter, “Estrategia competitiva”. Técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia, México: Compañía Editorial Continental, 2000.
- [33] S. Sassen, “El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza”, Revista Eure, vol. 33, n° 100, pp. 9-34, 2007.
- [34] E. Soja, “Algunas consideraciones sobre ciudades región globales”. Ekonomiaz, Revista Vasca de Economía, vol. 58, n° 1, pp. 44-75, 2005.
- [35] L. Montero y J. García, “Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017.
- [36] M. Espejo-Marín, “Anotaciones en torno al concepto de región”, Revista Nimbus, vol. 11, n° 1, pp. 67-87, 2003.
- [37] Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CALADE), “América latina y el Caribe tendrá su máxima población en el 2058”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019.
- [38] Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “América latina y el Caribe. Desafíos, dilemas y compromisos de una agenda urbana común”, Santiago de Chile: Foro de Ministros y Autoridades Máximas de la Vivienda y el Urbanismo de América Latina y el Caribe (MINURVI), 2016.
- [39] M. Fernando-Manero, “Estructuras regionales y desarrollo territorial: las regiones ante los desafíos de la economía global”. Revista Tiempo y Espacio, vol. 28, n° 1, pp. 7-36, 2012.
- [40] S. Jahan, Panorama General. “Informe sobre Desarrollo Humano 2015”, New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2015.
- [41] R. Jordán “Plan de acción regional para la implementación de la nueva agenda urbana 2016-2036”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017.
- [42] J. Blyde, “Fábricas sincronizadas: América Latina y el Caribe en la era de las cadenas globales de valor”, Banco Interamericano de Desarrollo: Informe Especial sobre Integración y Comercio, 2014.
- [43] M. Bunge, “Teoría y realidad”, Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 1985.
- [44] J. Rodríguez, “Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe 1990-2010”. Serie Población y Desarrollo 121, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2017.
- [45] J. Patiño, “Datos abiertos y ciudades inteligentes en América Latina Estudio de casos”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2014.
- [46] L. Bohorquez-Chacón, “La universidad, los problemas sociales de la ciencia y la tecnología frente al reto del desarrollo sustentable”, Aibi, Revista de Investigación, Administración e Ingeniería, vol. 4, n° 1, pp. 1, 2016.
- [47] O. Flas, “Historia de la cuestión agraria en Colombia”, Bogotá: Publicaciones de La Rosca, 1976.
- [48] C. Santiso, H. Von y J. Vieyra, “Mejorando vidas a través de un mejor gobierno: promoviendo gobiernos efectivos, eficientes y abiertos en América Latina y el Caribe”, Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, 2014.
- [49] L. Cuervo, “Pensar el territorio: los conceptos de ciudad- global y región en sus orígenes y evolución”, Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2003.